

LITERATURA VASCA Y BILINGÜISMO: VASCO Y  
CASTELLANO EN LA NOVELA *EHUN METRO*,  
DE R. SAIZARBITORIA

1. *Lengua vasca y literatura*

La literatura vasca<sup>1</sup> está expresando hoy de modo ejemplar esa especial significación que en las culturas minoritarias adquiere la relación literatura-lengua. Es decir, además de los problemas genéricos de todo escritor en su trabajo de operar artísticamente con el material lingüístico, en el caso de una literatura minoritaria y fuertemente sometida a las presiones de una situación lingüística de diglosia, la relación del escritor con la lengua aparece decisivamente mediada por una serie de factores *específicos* y que derivan precisamente de la especial situación social de esa lengua y de su precario estatuto político-cultural.<sup>2</sup>

En una sociedad unilingüe no hay lugar para la elección de lengua por parte del escritor. La opción será en todo caso estilística, de uso individual de un sistema de lengua que se impone.

Por el contrario, en una sociedad bilingüe, la elección lingüística es un dato previo a la escritura, y su significación supera claramente lo lingüístico-literario, sobre todo cuando la elección recae precisamente en la lengua minoritaria, dominada y excluida en buena medida de la vida pública y de los usos de cultura.

Este es el caso de la literatura en vascuence, una lengua minoritaria dentro incluso de su propio territorio, con una tradición literaria exigua, y todavía en vías de unificación.<sup>3</sup>

1. Aquí vamos a entender por literatura vasca la escrita en vascuence. No entramos, por tanto, en la polémica sobre qué es «escritor vasco», «literatura vasca». Para ello puede verse *Narrativa vasca actual. Antología y polémica*, Madrid, Zero Zyx, 1979.

2. Cf. Francesc Vallverdú, *Sociología y lengua en la literatura catalana*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1971.

3. Para la situación lingüística del País Vasco, cf. *Libro Blanco del Euskara y Conflicto lingüístico en Euskadi*, publicados por Euskaltzaindia (Real Academia de la Lengua Vasca), 1978 y 1979.

El ejemplo más evidente es, sin duda, el de los escritores « euskaldun berris », es decir, de quienes no habiendo recibido el euskara como lengua materna, lo han adquirido después como « segunda lengua », y lo eligen para el uso literario, expresando así su voluntad eficaz de que sea, social y culturalmente, lengua primera.<sup>4</sup>

\* \* \*

Si una actitud distanciada, lúcida y objetiva, obliga al crítico a decir que nuestra literatura culta es « tardía, escasa y en conjunto de no muy alta calidad », con sólo « un puñado de obras que no desmerecen junto a producciones análogas en las literaturas vecinas »,<sup>5</sup> desde dentro uno no puede menos de reconocer que lo verdaderamente importante y decisivo es haberlo dicho, *haberlo podido decir* en euskara.

Lo que el escritor dice, en última instancia, es la lengua misma. El protagonista radical y primero de nuestra literatura es el euskara.<sup>6</sup> Así lo proclaman los mismos escritores, desde Bernat Dechepare, autor del primer libro en vascuence —*Linguae Vasconum Primitiae* (1545)— hasta Xabier Lizardi (1896-1936), pasando por Txomin Agirre (1864-1920), el creador de la novela costumbrista vasca.

Esta es la vocación ineludible y el riesgo, al mismo tiempo, de nuestra literatura: que ese irrenunciable servicio a la lengua se convierta en servidumbre que termine agostando o desfigurando las razones y el ser mismo de la literatura, no sólo como palabra, sino como práctica significativa específica y autónoma.

Hacia esa autonomía se orienta precisamente el proceso renovador de la literatura vasca, que si de algún modo se insinúa desde los comienzos de siglo, no se decanta hasta los años 60 aproximadamente,<sup>7</sup> proceso de « literarización » —valga la redundancia— de la literatura, y cuyos factores más decisivos son, a mi entender, la aparición de la novela, género literario de importación, sin tradición en

4. Es el caso, tan decisivo para la literatura euskérica contemporánea, de escritores como Gabriel Aresti, Jon Mirande y José Luis Álvarez Empanza (Txillardegui).

5. Luis Michelena, *Historia de la Literatura vasca*, Madrid, Minotauro, 1960, pág. 11.

6. Esta misma característica ha sido señalada por Ch. Camproux a propósito de la literatura occitana (*Histoire de la littérature occitane*, Paris, Payot, 1953).

7. Cf., por ejemplo, Ibón Sarasola, *Historia Social de la literatura vasca*, Madrid, Akal Editor, 1976.

la literatura anterior, y la incorporación progresiva de las convenciones formales y temáticas de la literatura europea contemporánea.

Por eso estimo que es la novela precisamente la forma literaria que mejor puede significar la razón de ser de una literatura vasca que, si busca esforzadamente su propia autoidentificación en el sistema de las literaturas occidentales, lo hace con conciencia clara de su función en el actual momento socio-cultural de la lengua vasca.<sup>8</sup>

He escogido, por eso, una novela para estudiar desde ella la relación lengua-literatura en nuestro caso vasco, y una novela que, por su condición de bilingüe, expresa esa relación no sólo de modo original, sino también ejemplar: *Ehun metro* (*Cien metros*) (1976), de Ramón Saizarbitoria.

## 2. 'Ehun metro', una novela bilingüe

Ramón Saizarbitoria es un nombre decisivo en el proceso de renovación de la novelística vasca. Conocedor profundo de la novelística actual, entra en 1969 en la literatura vasca con una novela —*Egunero hasten delako* (*Porque empieza todos los días*)— que ha merecido de los críticos el calificativo de primera novela moderna vasca. La aportación de Saizarbitoria es sobre todo interesante en el nivel de la renovación formal y de la incorporación de las técnicas narrativas contemporáneas.<sup>9</sup>

*Ehun metro*, segunda novela de Saizarbitoria, aunque escrita en 1973, no se publica hasta 1976 por dificultades de censura, mereciendo, en abril del mismo año, la apertura del sumario 702/76 por el Juzgado n. 1 de Orden Público, la segunda edición en el año 78 y, en el 79, la traducción castellana —la primera novela vasca traducida al castellano<sup>10</sup>— en la serie « Euskadi » de la Editorial Nuestra Cultura.

La fábula de la novela es muy simple: Los últimos cien metros del intento de huida de un activista vasco, hasta caer abatido por las

8. He estudiado este aspecto de la novela vasca en el trabajo (en prensa) *Euskal nobelaren gizarte-kondairaren oinarriak* (Fundamentos para una historia social de la novela vasca).

9. Puede verse I. Sarasola, *Txillardegi eta Saizarbitoriaren Nobelagintza*, Donostia, Kriselu, 1975, así como mi prólogo a la 2ª edición de la novela, Donostia, Ustela Saila, 1979.

10. *Amabost egun Urgain'en* (1955), la primera novela policíaca vasca, de J. A. Loidi, fue traducida al catalán —*Quize dies à Urgain* (1961)—.

balas de la policía e ingresar, ya cadáver, en el hospital. Los breves minutos de la frustrada huida se van llenando de las reflexiones del personaje, de los recuerdos de su infancia, de los de su vida de exilio y clandestinidad. Además, otros motivos secundarios se combinan con el principal de la fábula: el interrogatorio de un estudiante al que la policía cree complicado con el militante muerto, la noticia en el periódico, los comentarios callejeros...

El tratamiento de estos « materiales »<sup>11</sup> está hecho desde un conocimiento profundo y un manejo hábil de las modernas técnicas de narrar, lo cual es importante desde la perspectiva de la novela vasca: combinación de puntos de vista y tiempos narrativos, alternancia de planos temporales diferentes, tratamiento no lineal del tiempo de la ficción, « collage » de textos diversos, tipografías distintas... Hasta el punto de que lo que constituye el mérito principal de la novela es, al mismo tiempo, su mayor defecto, ya que los recursos a veces se acumulan de modo un tanto esquemático y sin justificarse suficientemente desde las propias instancias narrativas.

Pero el recurso que aquí nos interesa señalar, es la utilización que Saizarbitoria hace, junto al euskara, del castellano, y en un grado de importancia, cuantitativa y cualitativa, que permite dar a *Ehun metro* el calificativo de novela bilingüe. Y es precisamente este bilingüismo del texto de la novela lo que quiero estudiar aquí, no tanto por lo que pueda tener de « efecto de realidad »<sup>12</sup> —recurso muy generalizado en la novela realista—, cuanto por la especial significación socio-lingüística que conlleva en el caso de la literatura vasca.

Para el estudio de las leyes a que obedece la utilización del euskara o del castellano a lo largo de la novela y de su respectiva función, me parece conveniente empezar distinguiendo el texto que se genera —adquiere existencia textual— en la voluntad escritural del narrador y que llamaré provisionalmente « generado », de aquellos otros que tienen una existencia textual anterior y que el narrador incorpora al sistema de la novela, atribuyéndoles un nuevo modo de existencia —narrativo— y que llamaré textos « incorporados ». Es

11. Los términos « materiales » y « artificio » remiten a la Poética formalista (cf. V. Erlich, *El formalismo ruso*, Barcelona, Seix Barral, 1974, págs. 269 y ss.). Aunque en los textos formalistas no queda del todo claro, « materiales » incluye aquí el sistema denotado entero —significantes y significados— (Cf. J. M. Lasagabaster, *La novela de Ignacio Aldecoa. De la mimesis al símbolo*, Madrid, SGEL, 1978, págs. 23-24).

12. Cf. R. Barthes, « L'Effet de réalité », en *Le Vraisemblable, Communications*, n. 11, 1968.

el caso de las noticias periodísticas, los carteles publicitarios, las canciones, los fragmentos de historia local de San Sebastián, o de emisiones radiofónicas. A su vez, dentro del texto generado, y teniendo en cuenta el carácter « polifónico » de la novela en cuanto que el texto es resultado y expresión de una combinatoria de « voces », <sup>13</sup> es preciso distinguir: una « voz del narrador », situada en el nivel extradiegético: es el acto narrativo instaurador de la historia y su relato, es decir, del texto: es, sencillamente, lo *narrado*. Generada por esta voz del narrador, pero distinta en cuanto voz, porque se sitúa en el nivel diegético, la enunciación, la « voz de los personajes », es decir, lo *citado*.<sup>14</sup>

Los textos incorporados están todos en castellano, excepto los de dos canciones, en inglés y francés. En cuanto al texto generado, la voz del narrador está siempre y sólo en euskara. En la de los personajes, en cambio, alterna el castellano y el euskara.

Está en euskara la voz del protagonista, tanto en el plano de la historia principal —el intento de huida—, como en el de las historias recordadas. Igualmente es expresada en vascuence la voz de la familia del protagonista: padre, tíos, en las historias recordadas. Por fin, también en euskara, una parte, la menor sin duda, de los comentarios de la gente sobre la muerte del activista, en las escenas callejeras que la novela recoge: mujeres en el mercado, niños en la plaza donde cayó el militante, viejos en el Paseo de la Concha...

Se registra en castellano: la voz de los policías: tanto de los que persiguen al militante, como de los que interrogan al estudiante sospechoso. Igualmente en castellano la mayor parte de los comentarios callejeros, la voz de maestros y alumnos en la escuela, la del médico y demás personal del hospital...

Una mínima atención a esta distribución del castellano y el vascuence en los textos y voces de la novela nos permite señalar: El castellano aparece utilizado —y de forma exclusiva— en los medios de comunicación, prensa y radio, y en los anuncios publicitarios, en los órganos de la Administración —policía, escuela, hospital—, y, de forma mayoritaria sobre el euskara, en la calle.

Por el contrario, el vascuence se utiliza, además de en la introspección del protagonista, en la familia, en el mercado y, esporádicamente, en la calle. Es decir, el euskara aparece recluido a los priva-

13. Cf. O. Tacca, *Las voces de la novela*, Madrid, Gredos, 1973, pág. 29.

14. Cf. G. Genette, *Figures*, III, Paris, Seuil, 1972, págs. 238 y ss.

dos y, más en concreto, al uso familiar, situación que no es alterada sustancialmente por su utilización en una escena de mercado o en una tertulia de jubilados. Significación especial podría tener el hecho de hacer hablar en vascuence a niños y colegiales, siquiera mínimamente y siempre fuera del recinto escolar, pues en las escenas escolares la voz de maestro y alumnos es siempre castellana.<sup>15</sup>

En este contexto, textual y socio-lingüístico a un tiempo, se sitúa la voz euskérica del narrador, que, sin caer en una ilegítima identificación con el autor, simboliza indudablemente la voz misma del novelista, porque expresa, desde luego, su elección lingüística ante el quehacer literario.

### 3. Funciones del bilingüismo en 'Ehun metro'

¿Cual es la función y el sentido de la utilización de las dos lenguas en la novela?

Hay un primer nivel de funcionamiento, que se explica por una simple motivación realista<sup>16</sup> del relato: la adecuación locución-personaje, no sólo como cuestión de estilo, tono, registro, sino también y sobre todo, de sistema de lengua. Hay una autodefinición socio-cultural del personaje, anterior a « cómo usar la lengua », y que es « qué lengua usar ». Desde esta fidelidad a una relación verosímil personaje-sistema de lengua, los maestros o los policías, por ejemplo, *no pueden* hablar en euskara. La función mimética<sup>17</sup> es así un primer nivel de pertinencia del bilingüismo en el texto de *Ehun metro*. A esta misma función de « mimesis » se integraría, por ejemplo, el recurso de transcribir en inglés el texto de una canción, o de poner a veces en labios del personaje de Michèle breves frases en francés. Se trata, como es bien sabido, de un uso generalizado en la tradición realista de la novela, y que Saizarbitoria ha llevado, con una lógica implacable, hasta las últimas consecuencias, dándole una rele-

15. Las dificultades del niño « euskaldun » en una escuela donde sólo se puede hablar castellano se reflejan en las escenas escolares de la novela. El protagonista niño lo evidencia, cuando, a una pregunta del maestro, responde en una curiosa mezcla castellano-vascuence « mi aita » (*Ehun metro*, pág. 57. Utilizo el texto de la 1ª edición, Donostia, Kriselu, 1976).

16. En el sentido de B. Tomachevski, « Thématique », *Théorie de la littérature*, Paris, Seuil, 1965, págs. 284-285.

17. Para el concepto de función mimética, así como para los de función poética y simbólica, cf. mi libro *La novela de Ignacio Aldecoa*, págs. 26 y ss.

vancia que permite hablar con todo rigor de « novela bilingüe », aunque, por lo que a cantidad de texto se refiere, el predominio social del castellano queda compensado por la elección lingüística del narrador, y, consecuentemente, del protagonista, a favor del euskara. No hay, por tanto, digámoslo sin ambages, ninguna originalidad en el recurso, ni siquiera en el dominio de la novela vasca.<sup>18</sup>

Sí es en cambio original Saizarbitoria en el modo de utilizar el recurso y en la función que le hace desempeñar en el nivel simbólico de la novela, más allá de la motivación realista, del efecto de realidad.

La pertinencia semántica del bilingüismo de *Ehun metro* no se agota en la función mimética: enfatizar la presentación realista de los personajes, diciendo, desde el sistema de lengua que se les atribuye, su identidad étnica o cultural. Hay un nivel ulterior, típicamente poético, literario, donde el texto funciona como connotador,<sup>19</sup> y que es generado en el proceso mismo de la escritura literaria. Esto equivale a decir que la pertinencia semántica del bilingüismo funciona también y sobre todo en el nivel del símbolo.

Pero el paso de lo mimético a lo simbólico, de « imitar » a « simbolizar », exige la mediación de la función poética, el « artificio » de los formalistas, que es lo que cataliza el texto desde la mímesis hasta el símbolo. Es esta pertinencia poética del bilingüismo como recurso lo que pretendo justificar ahora.

La combinación vasco-castellano es un sistema de contraste entre términos marcados y términos no marcados, que tiene una indudable función estilística.<sup>20</sup>

Hay al mismo tiempo una enfatización del efecto estilístico, que resulta de la generalización del recurso a lo largo de la novela, haciendo de ese carácter bilingüe del texto su rasgo expresivo más evidente.

Además, la generalización no tiene sólo un carácter cuantitativo —multiplicación de los estímulos, de los puntos de contraste—, sino también cualitativo: el contraste se generaliza porque se da:

18. Valga, como ejemplo, la novela de M. Zárate, *Haurgintza minetan (Con dolores de parto)*, de 1973.

19. En el sentido que le da R. Barthes (« L'analyse réthorique », *Littérature et société*, Université Libre de Bruxelles, 1967), al aplicar a la literatura el concepto de semiótica connotativa de Hjelmslev (cf. *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, Madrid, Gredos, 1971, págs. 160 y ss.).

20. Cf. M. Riffaterre, « La función estilística », en *Ensayos de estilística estructural*, Barcelona, Seix Barral, 1975, págs. 175 y ss.

entre el texto generado y los textos incorporados, de un lado, y de otro, entre las « voces » del texto generado. Las leyes de funcionamiento de la alternancia vasco-castellano no son gratuitas ni obedecen tan sólo a una elección estilística intratextual, sino que es la situación socio-cultural del vascuence y el castellano la que va exigiendo en cada momento al narrador la lengua que debe ser utilizada, una vez aceptado el principio de verosimilitud en la motivación realista de las voces de la novela.

La generalización estilística del recurso, que cruza la novela en todas las direcciones, es al mismo tiempo un proceso de « historización », de socialización del bilingüismo textual, de clara funcionalidad semántico-connotadora.

El texto de *Ehun metro* resulta así, finalmente, una metáfora textual de la relación socio-lingüística de diglosia entre el euskara y el castellano en el actual momento político cultural del País Vasco: hay una relación de homología<sup>21</sup> entre el texto de la novela y la realidad socio-lingüística del País, que se podría formular:

$$\frac{\text{vascuence}}{\text{castellano}} = \frac{\text{privado}}{\text{público}} = \frac{\text{vulgar}}{\text{culto}}$$

Pero si la novela expresa claramente esta homología, es precisamente para negarla, para destruirla. Al menos en el nivel del texto, de la escritura. Esta es la función de la voz euskérica del narrador, que simboliza la del escritor mismo.

El texto bilingüe de *Ehun metro* funciona así en una doble relación con lo real: el texto *dice* la realidad socio-lingüística de la relación castellano-vascuence: la realidad es modelo del texto, y el texto así modelado es un texto bilingüe. Pero, al mismo tiempo, el texto *destruye* —textualmente— esa realidad, al alterar la relación diglósica castellano-vascuence mediante la introducción de la voz euskérica del narrador, que no es « privada », sino « pública », no es « vulgar », sino « culta ». El texto es, en esta perspectiva, modelo de la realidad.<sup>22</sup>

21. Me remito al concepto goldmanniano de « homología », a propósito de la relación literatura-sociedad.

22. La doble relación sociedad-novela, novela-sociedad ha sido certeramente señalada por C. Pérez Gállego en *Morfonovelística*, Madrid, Editorial Fundamentos, 1973.

#### 4. « *Euskara, jalgi hadi kanpora!* »

En la actual situación minoritaria y diglósica del euskara, el escritor vasco está diciendo —y realizando, al mismo tiempo, desde la propia escritura— la utopía de la vocación de una lengua marginal y oprimida que aspira a ser cada vez más vehículo de poesías y de cultura.

Si la literatura es la expresión máxima de la palabra y del sentido, son los poetas los que hacen posible y actualizan esa existencia ejemplar del lenguaje.

Pero la literatura necesita de los otros niveles y usos lingüísticos, para que la savia de la lengua pueda recorrer libremente todo el camino que va del lenguaje coloquial hasta el literario: la escuela, los medios de difusión... Saizarbitoria lo dice también a través del bilingüismo de *Ehun metro*.

Como lo están diciendo los demás escritores vascos, en cuya palabra no hace sino resonar repetida e innumerablemente la voz antigua del primer escritor euskérico:

« ¡Heuskara, ialgi adi kanpora! ». <sup>23</sup>

JESÚS MARÍA LASAGABASTER MADINABEITIA  
*Estudios universitarios y técnicos de Guipúzcoa, San Sebastián*

23. Bernat Dechepare, *Olerkiak*, San Sebastián, Txertoa, 1978, pág. 154.